

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN
MADRID: Edición de la mañana. 1 Pta. Mes.
PROVINCIALES Y PORTUGAL: 1 Pta. Trimestre.
EXTRANJERO: 1 Pta. Trimestre.
ULTRAMAR: 1 Pta. Trimestre.
PRECIO DE LA VENTA
Por menor. Por mayor.
5 céntimos ejemplar. 30 cént. 30 ejemplar.
MADRID. Factor, núm. 7.

DIARIO POLÍTICO Y DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA.
Fundador: D. Manuel María de Santa Ana.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS
UNA PÉSETA LINEA
Los anuncios de primera plana, reclusos, etc., financieros referidos a Bancos y Sociedades, a prensa convencionales se reciben en esta Administración, en la Sociedad General de Anuncios, en la Apeche II, plaza de la Bourse (París) y en todas las agencias de publicidad.
Con arreglo a la Ley sobre anuncios pagados 1.º de centenas por impuesto de timbre.
ADMINISTRACIÓN. Factor, 7.

AÑO XLIX.—NUM. 14.710

Madrid, Viernes 13 de Mayo de 1898

OFICINAS. FACTOR 7.

DINERO
sobre muebles sin retirar.
col. 1111. 7. pral. de 10 a 12 y de 6 a 8.

A LOS ASMÁTICOS
Entre los remedios conocidos, ninguno hay para calmar y curar tan pronto como la toa los polvos de Louis LEGRAS. En menos de un minuto, hacen desaparecer los accesos más violentos de asma, catarro y opresión. Los de bronquitis antigua, los reumas y dolencias de las consecuencias de la influenza, pleuritis y otras afecciones pulmonares. Este remedio remedio lo vendió al Sr. Louis LEGRAS, excofrate en los hospitales de París, los mayores sellers de las Sociedades sabias y en premio de 1.º con Louis LEGRAS. Se vende, por correo, una caja de polvos Louis LEGRAS, contra 3.º, en sellos, dirigiéndose a GAYOSO y MORANO, Arrenal, 2, Madrid.

NOTA DEL DÍA

DESPUES DEL DEBATE

Lo decíamos ayer y a las pocas horas se confirmaron nuestras suposiciones.
Ante el anuncio de una crisis ministerial aseguramos que la reacción reduciría sus digresiones, y las redujo; y no lo fueron.
El debate político se acabó en la misma sesión.
Y tenemos la crisis encima.
Probablemente no nos libraremos de otro debate de la misma especie, así que el nuevo gobierno se presente a las Cortes; pero éste será más corto, si hay que aguantarlo; porque a un gobierno recién compuesto no se le puede comentar su historia, por lo mismo que no la tiene.
No hay que esperar tampoco; ni deben contar los partidarios de la crisis, en que nos encontremos notoriamente mejor gobernados al siguiente día de la formación del gabinete nuevo.
Las cosas no cambiarán por eso en un día ni en dos. Con mucha más razón cuanto que ahora no dominamos los acontecimientos, sino que ellos se nos imponen, como se nos imponen la necesidad de la guerra.
En épocas de grandes crisis, lo más que se puede pedir a los gobiernos es que procuren influir en la dirección, en el curso, en la marcha de los sucesos; pero que a voluntad del solicitante los supriman, o les den el aspecto que nos convenga, eso sería pedir milagros, y los gobiernos suelen no hacerlos ordinariamente.
Hay que ser imparciales con los que caen y decir que si se empeñaron sus adversarios en exigirles responsabilidades, seguramente que no encontrarán materia ni motivo para semejante cosa. Lo que pone la presión en la política es tanto; tanto lo que pone el interés de partido; la mala voluntad que generalmente se tienen los iguales en todos los órdenes de la vida, tan grande entre los hombres de gobierno, que si al mismo tiempo no anda ociosa la murmuración y no se descorre la envidia, preciso es reconocer que poco espacio queda en el campo de las censuras para que tengan cabida la justicia y la razón.
Los que vengan gobernaron como los que se vanan; como gobernaron los de ayer, y como gobernaron los de mañana; de la misma manera que se gobierna en el mundo. Como se puede.
Y ahora que no traen misión que no sea la de atender a las necesidades de la guerra, los ministros nuevos; que ya está hecho cuanto en otros órdenes de la gestión era preciso; que vendrán los que vendrán a mantener el honor en la lucha, y el honor en la paz; resistiendo mientras se pueda, procurando por el triunfo en todas las lides, y poniendo de su parte todos los esfuerzos para que el desenlace sea el más satisfactorio dentro de nuestra situación y de nuestros medios; ahora será más obligado el destituirlos, más imperiosa la necesidad de que nadie caiga en excesos de intemperancia, y más debida la unión y el concierto de todas las voluntades.
Ya han logrado una crisis los descontentos.
Esto, que es siempre un daño para la política de los gobiernos, nosotros lo consideramos como una satisfacción para la política de las oposiciones, política que si no fuera de sistemática censura, no sería política para el vulgo, y por tanto, más frecuentemente, ha trazado y trazará la vida del país, tanta dificultad y tanto conflicto.
Bueno que no se rectifique ni se corrija en las situaciones corrientes y normales.
Pero en la difícil y extraordinaria que atravesamos, mejor será que como son otros los deberes que hay que cumplir, se piensen mejor los derechos que se puedan ejercer.

COMENTARIOS
CUBA
A pesar de los relatos que insertan algunos periódicos referentes a proyectos de desembarco por parte de los yankees en algunos puntos fortificados y vigilados de la costa de la isla, nosotros insistimos en puntos de vista expuestos hace días, y cuya verosimilitud se ha reforzado, a nuestro juicio, con las opiniones que hemos recogido de militares muy conocedores del país y de sus que notoria ilustración.
Los desembarcos de armas y municiones, si se han hecho ya, ó se han de hacer, serán en parajes donde nuestras tropas no estén, y por el contrario sean de fácil acceso a los insurrectos; esto es de sentido común.
Respecto al desembarco de fuerza yankee, cuando el generalísimo Miles lo juzgue posible y oportuno (que no será tan pronto), solo dos hipótesis nos parecen justificables: desembarco en el ángulo NE. de la isla, ó desembarco en Mariel. El primero, que procurará los americanos que sea por sorpresa, tendrá lugar si se adopta el plan de crear en la costa un campo atrincherado, donde las tropas invasoras puedan acantonarse y fortificándose, y donde pueda establecerse todo lo que constituye una sólida base de operaciones, para desde ella (y usando de los insurrectos como tropas ligeras) ir avanzando por el país.
Quizás se desembarque en Mariel; si se quiere dar un golpe magno y decisivo contra la Habana; desde Mariel hay carretera para ir contra la capital; y con las tropas que avanzarán por ella, la escuadra y los insurrectos, se intentará la empresa. La creemos fuera de las posibilidades del presente; porque las tropas americanas no tienen, ni tendrán, cohesión en mucho tiempo para medirse con las nuestras en campo abierto; y menos para atacar puestos fortificados; porque los insurrectos no lograrán llegar a la Habana en número peligroso a través de nuestras columnas, que los derrotarían sin género de duda; porque la acción de la escuadra sería contenida eficazmente por las fortificaciones marítimas de la Habana.
A nuestro juicio, el plan de Mac-Kinley está en lianar nuestras fuerzas marítimas a Oriente, y en las Antillas seguir una guerra lenta, que consuma nuestros recursos financieros y económicos, dando a este modo la victoria sobre nuestro tesoro. Pensará el presidente yankee que los gastos de la república se compensaran con el valor de las colonias españolas arrancadas a la metrópoli.
G. A.

COMENTARIOS

CUBA

COMENTARIOS
CUBA
A pesar de los relatos que insertan algunos periódicos referentes a proyectos de desembarco por parte de los yankees en algunos puntos fortificados y vigilados de la costa de la isla, nosotros insistimos en puntos de vista expuestos hace días, y cuya verosimilitud se ha reforzado, a nuestro juicio, con las opiniones que hemos recogido de militares muy conocedores del país y de sus que notoria ilustración.
Los desembarcos de armas y municiones, si se han hecho ya, ó se han de hacer, serán en parajes donde nuestras tropas no estén, y por el contrario sean de fácil acceso a los insurrectos; esto es de sentido común.
Respecto al desembarco de fuerza yankee, cuando el generalísimo Miles lo juzgue posible y oportuno (que no será tan pronto), solo dos hipótesis nos parecen justificables: desembarco en el ángulo NE. de la isla, ó desembarco en Mariel. El primero, que procurará los americanos que sea por sorpresa, tendrá lugar si se adopta el plan de crear en la costa un campo atrincherado, donde las tropas invasoras puedan acantonarse y fortificándose, y donde pueda establecerse todo lo que constituye una sólida base de operaciones, para desde ella (y usando de los insurrectos como tropas ligeras) ir avanzando por el país.
Quizás se desembarque en Mariel; si se quiere dar un golpe magno y decisivo contra la Habana; desde Mariel hay carretera para ir contra la capital; y con las tropas que avanzarán por ella, la escuadra y los insurrectos, se intentará la empresa. La creemos fuera de las posibilidades del presente; porque las tropas americanas no tienen, ni tendrán, cohesión en mucho tiempo para medirse con las nuestras en campo abierto; y menos para atacar puestos fortificados; porque los insurrectos no lograrán llegar a la Habana en número peligroso a través de nuestras columnas, que los derrotarían sin género de duda; porque la acción de la escuadra sería contenida eficazmente por las fortificaciones marítimas de la Habana.
A nuestro juicio, el plan de Mac-Kinley está en lianar nuestras fuerzas marítimas a Oriente, y en las Antillas seguir una guerra lenta, que consuma nuestros recursos financieros y económicos, dando a este modo la victoria sobre nuestro tesoro. Pensará el presidente yankee que los gastos de la república se compensaran con el valor de las colonias españolas arrancadas a la metrópoli.
G. A.

LA GUERRA

DE PARIS
POE TELÉGRAFO
(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

Cambio de planes.—Salida del «Lafayette»
Paris 12, 9:15 m.
Un despacho de Washington al «Eclair», dice que la noticia de la vuelta a Cádiz de la escuadra española, provocó un Consejo de ministros extraordinario, en el cual se decidió que la expedición militar en lugar de dirigirse a Cuba vaya a Puerto Rico.
Según despatches de Nueva York, el vapor francés «Lafayette» salió de la Habana llevando a bordo 1.200 pasajeros.
Entre ellos se encontraban el jefe del partido reformista Sr. Amlard.
A la salida del vapor, la multitud que había en el puerto silbó a los que en estos momentos se marchan de la Habana.
Huertas.

DE LONDRES
(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

La posesión de Filipinas.—El «Rita» apresado.
London 12, 9:47 m.
El «Morning Leader» publica un telegrama de Viena afirmando que Francia y Rusia insistirán para que impere la soberanía de España en Filipinas.
Rusia, por su parte, se muestra abiertamente opuesta a toda idea de cesión de aquel archipiélago a Inglaterra.
Otro despacho de Nueva York anuncia que el vapor español «Rita» salió de San Thomas y fué apresado por los yankees.
Harry.

DE CUBA
Primeros intentos de invasión.
Desembarcos rechazados.

Los norteamericanos han comenzado a intentar su proyectada invasión de la isla de Cuba, tratando simultáneamente de desembarcar fuerzas en Cienfuegos y Cárdenas.

Como se verá, y siguiendo su táctica de siempre, han elegido aquellos puntos que los parecían más débiles para teatro de sus operaciones.
Aun así han sido rechazados, dando lugar a que los soldados españoles y los voluntarios de Cuba den palpables muestras de su heroísmo.
Los primeros detalles recibidos son de telegramas particulares de «El Imparcial», que copiamos a continuación:

En Cienfuegos.
Acaban de recibirse despatches de Cienfuegos que dan cuenta de una victoriosa operación de gran importancia.
Desde el amanecer de ayer cuatro barcos de guerra norteamericanos, situados a barlovento de la boca de Cienfuegos, hicieron innumerables disparos de cañón de varios calibres.
Al mismo tiempo varias lanchitas de vapor se destacaron de entre los barcos de guerra enemigos, remolcando ocho grandes barcazas, que lo que parece venían llenas de armas y municiones para los rebeldes.
Aproximáronse las lanchitas con las barcazas hasta muy cerca de tierra.
En la costa había varios batallones de infantería dispuestos convenientemente, que comenzaron a hacer fuego sobre las naves enemigas.
Estas se detuvieron en su avance y aguantaron un breve rato el fuego.
Después se retiraron rápidamente.
Al mismo tiempo una batería que hay en el faro de Cienfuegos y una pieza de artillería de campaña colocada en la costa, dispararon sobre los yankees, haciéndolos alejarse mucho más.
Nuestras tropas tuvieron cuatro soldados heridos.
La caseta de amarre del cable que va de Cienfuegos a Bahama y de Cienfuegos a Tuna, fué destruida por un disparo de cañón de los barcos de guerra americanos.
Estos se situaron entonces a sotavento de la boca de Cienfuegos y repitieron un fuerte cañonazo.
Entretanto las lanchitas de vapor y las barcazas por ellas conducidas fueron a colocarse frente al embarcadero del río Arimao, entre éste y la Punta del Gavilán.
También había allí tropas.
El general Aguirre, conoedor del intento de los yankees, había dispuesto en el lugar citado dos batallones.
Por dos veces intentaron las barcazas el desembarco, y otras tantas hubieron de retirarse.
Cuando por segunda vez trataban de aproximarse a tierra, les alcanzaron muchos disparos de Malsar de nuestros soldados, que les causaron bastantes bajas, según se pudo apreciar por la agitación de los tripulantes de las barcazas y de las lanchas de vapor.
Resumen de la jornada: un cañonazo por parte del enemigo, que ha durado ocho horas; varias tentativas de desembarco fracasadas; 14 soldados heridos.

En Cárdenas.
A las ocho de la mañana de ayer aparecieron a la vista de Cárdenas tres barcos de guerra grandes enemigos y otros tres pequeños.
De uno de los grandes se destacó un bote de desembarco que, navegando por entre

los cayos é islotas del archipiélago de Sabanaque, llegó a la pequeña isleta llamada Diana ó Cayo Diana, en el que hay un faro.
En el bote de desembarco iban fuerzas de infantería de marines yankees.
Fondó el bote frente al faro, y sin resistencia alguna desembarcó la tropa enemiga.
Se apoderó del faro y de un semáforo, también allí establecido, haciendo prisionero al personal que les sirve.
Después los barcos de guerra yankees entraron en la bahía, colocándose a una milla de Cárdenas.
Empezaron entonces un feroz bombardeo.
Cárdenas no tiene defensas de ninguna especie con que se pudiera contestar al enemigo.
En la bahía estaban las pequeñas cañoneras «Antonio López» y «Ligera».
A pesar de los escasos medios ofensivos de que estas dos naves disponían, contestaron desde luego con sus cañones al enemigo.
Dentro de la población de Cárdenas no había más fuerza que una compañía de infantería de marina y 300 voluntarios.
Toda esta fuerza se situó en el embarcadero, como excitando a los yankees para que se atrevieran a desembarcar y castigarlos en tierra.
Lo mismo la infantería de marina que los voluntarios, estaban animados del más ardiente deseo de pelear.
Las cañoneras «Antonio López» y «Ligera» hicieron fuego hasta agotar todos sus proyectiles.
«Antonio López» quedó inservible. Los despatches no dicen la causa.
Muchas granadas de las que lanzaron los barcos yankees cayeron en la población.
Una de ellas produjo un incendio en un almacén.
Juzgando el enemigo que era fácil el desembarco, salieron de entre los barcos de guerra varios botes llenos de gente.
Cuoando estos botes estuvieron cerca, nuestros soldados hicieron fuego de fusil.
El desembarco fué rechazado.
Los barcos enemigos se alejaron.
Uno de ellos lleva bastantes averías.
Nuestras bajas han sido un sargento y siete soldados heridos.
La población de Cárdenas ha quedado completamente tranquila y animada del más patriótico entusiasmo.
El general Blanco ha teleografiado a las autoridades de Cárdenas felicitándolas por su conducta.

TELEGRAMA OFICIAL
Habana 11.
(Recibido el 12.)
A las siete de la mañana rompieron fuego sobre Cienfuegos cuatro buques, bombardeando durante seis horas y media.
Ciertas comunicaciones cablegráficas de Habana y Manzanillo. El enemigo ha tratado de desembarcar en la boca del río Arimao, siendo rechazado. La fuerza quedó completamente destruida.
En Cárdenas un monitor grande, un acorazado y otro buque fondearon a una milla de los muelles.
El cañonero «Antonio López» se batió heroicamente. Concluidas sus municiones echó el comandante el barco a pique. No hay más detalles.
Frente a este puerto hay tres buques a larga distancia.—Manterola.

El cable de Manila.
El gobierno tiene noticia de que la compañía inglesa del cable lo ha puesto ya en comunicación desde la bahía de Manila a

Hong-Kong y entregado el extremo con aparatos para comunicar al jefe de la escuadra norteamericana.
El cable arranca de uno de los barcos de guerra norteamericanos.
Un espía en Canarias
Desde Canarias telegrafian a Londres que la súbita desaparición del hijo del conde norteamericano en Las Palmas ha producido gran sensación.
Se teme que sea portador de los planos de las fortalezas y de los sistemas de defensa de las islas Canarias.
Existen algunas teorías para creerlo así según el corresponsal.

Telegramas de Fabra.
Nueva York 12.
The Evening Journal publica un despacho de Cabo Haitiano diciendo que allí corre el rumor de que la escuadra española mandada por el almirante Cervera trabó un combate cerca de Puerto Rico con la escuadra yankee.
Este rumor merece confirmación.
London 12.
Los periódicos publican un despacho de San Francisco de California diciendo que el crucero yankee «Charleston» ha recibido el orden de salir inmediatamente para Manila con objeto de socorrer a la escuadra que manda el comodoro Dewey.
Liverpool 12.
Ayer llegó a este puerto, siguiendo para Londres, el Sr. White, enviado especial de los Estados Unidos, portador de varios documentos del presidente Mac-Kinley para el marqués de Salisbury.
Se asegura que se quiere llevar a cabo un nuevo tratado de comercio entre Inglaterra y los Estados Unidos.
Así se explica principalmente la benevolencia que se advierte aquí a favor de los americanos.
Montreal (Canadá) 12.
El cónsul de España ha protestado contra la venta y tránsito a través del Canadá del azufre, que debe ser considerado como contrabando de guerra.

Washington 12.
Los embajadores de las grandes potencias se reunieron ayer, cambiando impresiones sobre la situación de las cosas y se bre la oportunidad de una gestión diplomática para poner término a la guerra hispanoamericana.
Algunos periódicos dan esta noticia; pero como los embajadores guardaron gran reserva, nada puede asegurarse de manera cierta sobre los acuerdos que se tomaron.
Cayo Hueso 12.
El vapor mercante «Buenaventura», que fué el primero en caer en poder de los yankees, ha sido declarado buena presa.
El «Miguel Jover» será puesto en libertad.
Nueva York 12.
Se sabe que reina una furiosa tempestad en las costas de Cuba.
Se teme que hayan sufrido averías algunos de los buques bloqueadores.
Montevideo 12.
El gobierno uruguayo se ha negado a conceder autorización para que se cree aquí una Cruz Roja encargada de socorrer a los heridos en la guerra hispanoamericana.
El miedo a los yankees que revela el gobierno uruguayo, es objeto de agria censura para los que no ven en el conflicto presente más que el propósito de los yankees de ejercer la hegemonía sobre toda la América.

—Alto, de edad... Se apoya en un bastón...
Está condecorado...
—Que entre.
—¿La señora le recibirá en su cuarto?
—Sí. Andad.
Con visible ansiedad la joven oyó los pasos de su padre en el salón.
Entró.
Alto, delgado, enfundado en una levita de corte antiguo, con la roseta de oficial de la Legión de Honor en el ojal, ojos grises y vivos aun, bigote y perilla en punta, casi blancos, pasó una mirada circular por la habitación, frunció las cejas y se detuvo a dos pasos de su hija, que se había levantado y permanecía de pie delante de él, pálida, sin hacer un movimiento.
Entre ellos reinó un prolongado silencio que por fin el padre rompió diciendo con voz fuerte:
—Bonitas cosas me han contado, sí, y sobre todo que nos honran!
Respiró ruidosamente, hizo sonar los labios, y prosiguió:
—¿De modo que tu marido se ha marchado?
La joven balbuceó:
—¿Cómo lo sabes?...
El contestó:
—Colauhet me lo ha dicho.
—¿El diputado?
—Sí, en una carta muy irónica... ¡Creo que ha gozado dándose esta noticia!... ¡El es el miserable que tiene la culpa de todo!... ¡El es el que ha incitado a abandonar el país donde tan bien hubierais estado... donde el desgraciado Redon estaría aún en vez de estar rodando por el mundo!... ¡Qué excelente muchacho! ¡Qué corazón tan hermoso! ¡Qué delicadeza! ¿Dónde está?
—Lo ignora.
—¿Y tus hijas?
—Con él...
—¿Con tu consentimiento?...
—¡Ah, Dios mío! No.
—¿Pero, entonces?
—Se ha vengado quitándomelas.
—Estaba en su derecho.
—¡Ah, padre mío!... ¡Aprobais lo que ha hecho!
Empezó a llorar y se dejó caer en el sillón de donde se había levantado.
El capitán Tonelle se retorció el bigote con embarazo, dió algunos pasos por el tul bordado de los visillos, y volvió al lado de su hija.
Con movimiento brusco agoró un sillón al

lado de Teresa y se sentó en él, estiró las piernas sobre la alfombra, apoyó sus dos manos sobre su enorme bastón en forma de muleta, y empezó diciendo con rudeza:
—Vamos a ver; no admito emociones... Para explicar una causa es preciso conocerla. Explícame cuanto ha ocurrido, y sobre todo, sé franca.
—Su hija bajó la cabeza y guardó silencio.
—Había sido el ídolo de su padre y estaba segura de que la quería siempre.
—¿Puede acaso un padre querer la desgracia de una hija, sobre todo cuando no tiene más que a ella en el mundo, cuando ha sido para él su amiga dulce, cariñosa, aunque después sea la más culpable de las mujeres?
—Pero también ella concia al capitán.
—En las cuestiones de honor sabía que era inflexible.
—Tonelle ordenó de nuevo:
—Habla.
—¿Qué puedo decir?... murruró la joven.
—Que al venir a Paris tenías ideas de ambición y de fortuna, de dinero y de lujo. ¿Qué sé yo?
—Os juro...
—Entonces esta caída... Esta falta...
—Su mirada recorrió aquella habitación casi suntuosa y sus labios tomaron una expresión de profundo desdén.
—Teresa comprendió su pensamiento y movió la cabeza.
—No—dijo—no ha sido esto lo que me ha tentado. ¿Por qué mentiros? Mi vida está destrozada.
—No os enseñaré nada diciéndoos que no he tenido nunca por mi marido el cariño que merecía. Sentía por él amistad. El me amaba demasiado sin duda.
—En vez de escoger el camino recto, en vez de quedarse en el Morvan y vivir con sus tierras, tuvo la debilidad de ceder a un capricho, que me reprocho... ¡No reconozco la existencia en la cual entramos, padre mío! Vivir en medio de Paris, sin fortuna, con obligaciones y un empleo tan mal retribuido como vano, que crea necesidades y no da los medios de satisfacerlas.
—Este sacrificio no lo hubiera debido nunca consentir mi marido. Mientras él estaba en la oficina y me quedaba sola y desocupada... No sabiendo qué hacer del tiempo, teniendo gustos demasiado elevados sin duda... En el momento que menos lo esperaba tuve un encuentro. Para qué decir más.
—Muchas veces en mis paseos me habían dicho

Aquella tarde el cielo estaba de un color azul fluido y puro; los árboles despedían una frescura ideal, y los macizos de flores recreaban la vista.
En días semejantes, hasta el asfalto y el empedrado de las calles parecen diferentes a los de los demás días del año.
A la antigua alumna de la Legión de Honor le gustaba aquel magnífico paseo, por el cual transitaban todas las riquezas y se luce la elegancia.
Por desgracia, se entregaba a mondo a comparaciones que hacían poco favor a su marido.
Juan Redon era un buen hombre sin duda, pero le faltaba sobre todo el principio de la vida parisien: la educación, las formas y la elegancia, que exige una larga costumbre y una educación especial.
Poco a poco debía irse formando; pero tardaría la impresión fatal se había producido. Seguramente éstos eran detalles que no quitaban nada al mérito real de aquel ser enérgico, bueno hasta el sacrificio y capaz de hacer un esfuerzo poderoso para dar a la mujer querida todo cuanto ambicionaba, si ella hubiera tenido la franqueza de decir a su marido cuanto sentía.
Pero la fatalidad quiso que guardase sus secretas aspiraciones en su alma, por delicadeza, por no separar a Juan Redon, que era para ella el amor de la infancia, en la carrera modesta pero segura, en la cual había entrado.
Eran las tres. La joven se paseaba lentamente, llevando de la mano a su hija, que empezaba a servirse de sus piernecitas, por debajo de los árboles que están frente al Palacio de la Industria.
Este era un sitio muy tranquilo y menos concurrido que el otro lado de la avenida.
Pasó un joven con todo el aspecto de un oficial, alto sin exceso, esbelto, con su levita negra abrochada, sobre la cual llevaba un ligero y claro pardo; su rostro tenía gran distinción, venía jugando con un junquito con puño de lazulita.
Parecía no pensar en aquella mujer elegante, a pesar de la sencillez de su vestido de lana gris que ponía en relieve la riqueza de sus formas.
La mujer, por su parte, parecía únicamente ocuparse de su sonrosada niña.
El hombre pasó, pero a los pocos pasos se volvió al mismo tiempo que ella.
La joven se puso colorada.
El se sonrió y continuó su camino.

Aquel encuentro no podía ser más casual.
La entrevista había durado un cuarto de minuto y la mirada cambiada no llegó a un segundo.
¿Por qué al llegar a su casa experimentó Teresa una especie de malestar como si hubiese cometido una mala acción?
El recuerdo de aquel hombre la perseguía más de lo que ella hubiera querido.
Y sin embargo, le era completamente desconocido.
No era tampoco el primero que la miraba. Otros ciento lo habían hecho desde hacía tres años que se hallaba en Paris.
Había recibido más de un cumplido, nada equivoco é innumerables miradas le habían expresado insolentes admiraciones; propósitos audaces habían llegado a sus oídos.
Al mismo tiempo que lo escuchaba aparentemente no oírlo y proseguía su camino para olvidarlo en seguida.
¿Por qué no le había ocurrido lo mismo aquel día?
A partir de aquel encuentro, comprendía que su vida había cambiado en parte.
El rostro del desconocido se había grabado instantáneamente en su memoria y en su imaginación.
Acababa de encontrar su ideal.
Al siguiente día volvió al lugar donde le había visto, con la esperanza de encontrarle de nuevo.
Una fuerza irresistible la conducía.
No pareció por allí.
Trascurrieron dos días.
Desesperaba de volverle a ver, cuando al tercer paseo, que prolongó un poco más que los otros, le vió en medio de un grupo de jinetes.
Iba montado en un caballo alazán, corado, arrogante y hermosísimo.
El joven hablaba y reía con sus compañeros, y como ella estaba sentada a orillas de la avenida, sus miradas se cruzaron, y el joven, sonriente, se llevó la mano al sombrero y la saludó respetuosamente.
A partir de aquel instante fugitivo, el pacto estaba sellado.
Aquello había sido el rayo con su irresistible poder.
Las relaciones no fueron largas ni difíciles. No son los amores más duraderos, ni los mejores, aquellos cuyo preludio se desarrolla lentamente durante meses enteros.
Al día siguiente, a la misma hora, el joven volvió. Iba solo y seguía a pie el paso en el

SUSCRICIÓN NACIONAL

Table with columns for names and amounts, including 'FESTAS', '10 MAYO', and various subscription details.

EL MOTIN DE ALMERÍA

Se han llevado á cabo numerosas prisiones, y de los tristes sucesos de ayer han resultado tres guardias civiles heridos...

Se han llevado á cabo numerosas prisiones, y de los tristes sucesos de ayer han resultado tres guardias civiles heridos...

CONGRESO ADMINISTRATIVO

En vista de las circunstancias especiales por que atraviesa el país, la Junta directiva de la Asociación de Funcionarios Civiles...

dirigirse al secretario general de la Asociación, D. José Lon y Albarada.

EUSKAL-JAI

A pesar de lo avanzado de la primavera y del calor que se deja sentir, la Empresa se obstina en no abrir el frontón Betsi-Jai...

desde la sagrada cátedra, con motivo de las funciones que se hacen al santo paduano.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

Gente conocida, se titula un libro de retratos de hombres públicos, debido á la pluma de un distinguido compañero nuestro...

Editado por los Sres. Bailly-Bailliere é hijos acaba de aparecer el Anuario de ferrocarriles y tranvías para 1898...

En el teatro de la Comedia se verificará el día 19 una función cuyos productos se destinan al aumento de la suscripción nacional...

El viernes 13, á las seis de la tarde, continuará el notable orador Sr. Calpena en la iglesia parroquial de Santa María...

Espectáculos para el día 13. ZARZUELA. — 8 1/2. — (Moda). — La buena sombra (Concierto y baile andaluz)...

volto. — El santo de la Isidra. — El mar tón de Manila. CIRCO DE PARISE. — 9. — Segundo día de moda en que tomarán parte todas las novedades que están en este coliseo...

Bolsa de Madrid. — Cotización del 12

Table with columns for 'FONDOS PÚBLICOS', '4 0/0 perpetuo interior', 'Fin corriente', etc., listing various financial instruments and their values.

DIARIO DE AVISOS DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA DEL VIERNES 13 DE MAYO

BOLETIN religioso del día 13

Santos del día 13 de mayo. — San Pedro Regalado, confesor; San Lucio, presbítero y mártir; San Juan Silencioso; Santos Argastea y Vulpura, mártires; Santa Gliceria, virgen y mártir; San Servacio y San Natal, obispos...

Enterramientos.

Durante el día 11 se ha dado sepultura á 41 cadáveres, en los cementerios siguientes: Nuestra Señora de la Alameda, 41; Doña María Teresa Fernández de Velasco, fallecida el 13 de mayo de 1885, y su esposo el Excmo. Señor don Juan González de Villalar el 27 de setiembre de 1872...

Vacunación municipal

El Dr. Balaguera vacunará los días 14 y 16 los pobres de la casa de socorro del distrito de la Latina, directamente de la ternera, de ocho á nueve de la mañana. El día 12 se han vacunado 32 en la casa de socorro de la Universidad.

Impotencia

La curan las célebres píldoras de los doctores de los Reinos, Morles, Garrelas, 39, Madrid, Farmacia, á 30 reales cada una.

EN SALDO

Almoneda. — ALMONEDA TODOS LOS DÍAS. — ALMONEDA TODOS LOS DÍAS. — ALMONEDA TODOS LOS DÍAS...

Hoteles.

En la plaza de Guadalupe se alquilan amueblados, rodeados por un parque, sitio fresco, 22 habitaciones, Tiendas, Baños, Comedor, número 7, 9.

Relojes Baratos

seguimos vendiendo sin haber elevado los precios por la subida de los cambios. Compañía de relojes de la Habana, Fuenarreal, 23.

Salón de venta

CHOCO Y LECHE, 40 céntos. Helados. — Flor y Nata, Gelatinas, 1.

Almoneda

Almoneda TODOS LOS DÍAS. — ALMONEDA TODOS LOS DÍAS. — ALMONEDA TODOS LOS DÍAS...

Relojes Baratos

seguimos vendiendo sin haber elevado los precios por la subida de los cambios. Compañía de relojes de la Habana, Fuenarreal, 23.

Salón de venta

CHOCO Y LECHE, 40 céntos. Helados. — Flor y Nata, Gelatinas, 1.